El restaurador reconoce que aunque ha sido un trabajo duro, la compensación es mucho mayor. / DA

La restauración: cuando las obras tienen voz propia

Pablo Amador descubre la autoría del cuadro de la Inmaculada Concepción de La Laguna

La restauración no es únicamente el arte de renovar objetos artísticos con cierto valor histórico, sino que también tiene un componente científico en el análisis de las fuentes documentales, a través de las cuales pueden llegar a realizarse importantes descubrimientos.

Nana García
La Laguna

Con motivo del 150º aniversadio de la proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción, la Conferencia Episcopal Española y el Arzobispado de Madrid decidieron prolongar un año más las celebraciones encargando a la Fundación Las edades del hombre de Castilla y León la organización de la muestra Inmaculada, inaugurada el pasado 29 de abril y que permanecerá expuesta en la catedral de la Almudena de Madrid hasta el próximo 12 de octubre

En este sentido, el restaurador tinerfeño Pablo Amador ha encontrado, a través de un laborioso proceso, la autoría y fecha de confección de un cuadro de la Inmaculada perteneciente a la iglesia de la Concepción de La Laguna.

Con motivo del 150º aniversadio de la proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción, la Conferencia Episcopal Española y el Arzobispado de Madrid decidieron prolongar un año más las celebraciones encargando a la Fundación Las edades del hombre de Castilla y León la organización de la muestra Inmaculada, inaugurada el pasado 29 de abril y que permanecerá expuesta en la catedral de la Almudena de Madrid hasta el próximo 12 de octubre.

En ella participan más de 130 obras de arte procedentes prácticamente de todas las diócesis españolas, además de 17 instituciones públicas y privadas. Según explica Pablo Amador, experto restaurador de obras de arte, la fundación solicitó a diversos historiadores de las Islas la selección en la diócesis Nivariense de piezas que ofrezcan una visión artística de su figura.

En este sentido, Lázaro Gila, profesor de la **Universidad de Granada** que ya había realizado estudios relacionados con obras de la Inmaculada, apuntó en su momento a un cuadro ubicado en la lagunera iglesia de la Concepción, así como en su homónima de Santa Cruz. No obstante, tras hacer "los estudios pertinentes" se informó a los organizadores de la exposición magna que los lienzos presentaban un estado de conservación precario por lo que no podían viajar.

Ante la necesidad de una intervención, la fundación Las edades del hombre -que tiene como finalidad la promoción de la cultura- decide que es mejor realizar la restauración en Canarias y se lo encarga a la empresa Pablo Amador Restauraciones, integrada por el propio Pablo Amador y Teresa Villalmanzo. Para el restaurador este tipo de iniciativas son importantes porque "dan a conocer el patrimonio insular canario, que es uno de los grandes desconocidos de la historiografía artística española".

Trabajo

Amador explica que en las labores de reparación se encontraron con diversas dificultades, siendo la primera de ellas que "ha sido muy corto el tiempo que hemos tenido". Cuando empezaron el trabajo -un mes antes de la inauguración de la muestra- "nos dimos cuenta de que el cuadro estaba mucho peor de lo que nos esperábamos dado que tenía ya dos o tres restauraciones que lo habían dañado mucho". Tras haber realizado la solicitud de los permisos necesarios para actuar sobre la pieza pictórica, "aprovechando que la iglesia está parcialmente cerrada debido a las obras y que todos sus bienes muebles han sido trasladados", comenzaron a intervenir "tanto a nivel de soporte como de capa pictórica".

Así, el equipo de trabajo encontró que "pese a ser una pieza que parecía no estar dañada, nos dimos cuenta de que presentaba graves problemas" debido a que "las intervenciones anteriores habían sido nefastas". El cuadro tenía una serie de complicaciones específicas. En primer lugar, la obra había sido repintada parcialmente, "las limpiezas anteriores habían borrado y arrastrado en algunas partes la pintura", argumenta Amador. También la parte posterior estaba "en pésimo estado", añade, porque el autor empleó unos injertos de papel para disimular las costuras en el centro, que se habían caído con el tiempo provocando deformaciones y alteraciones al cuadro.

Por tal motivo, en las restauraciones anteriores se habían cubierto esos volúmenes a base de pintura al óleo generando problemas al estado de conservación de la obra. Por tanto, decidieron realizar una restauración general con "un tratamiento bastante fuerte", con lo que empezaron a "aparecer los cromatismos originales", así como los elementos iconográficos relacionados con la figura de la Inmaculada y que se mencionan en las letanías: el espejo, el barco, la fuente, las rosas y lirios nacen donde cae el agua.

Descubrimiento. "Una restauración es siempre un tratamiento más global, no solamente se recupera la forma, sino también su historia", indica Pablo Amador quien, en el proceso de reparación del cuadro de la Inmaculada Concepción de La Laguna descubrió la autoría y fecha de la obra. Los estudiosos han mantenido siempre que el cuadro podría pertenecer a Pedro Atanasio del Moral y Bocanegra, discípulo de Alonso Cano, uno de los pintores más destacados del barroco español. Cuando los restauradores canarios comienzan a limpiar la obra y a eliminar todos los añadidos, encuentran -en la fuente ubicada en el extremo inferior izquierdo del cuadro- la firma de este autor, en la que detalla que es pintor del rey Carlos II, así como la fecha concreta de la confección: 1676.

Amador confiesa que, aunque el trabajo ha sido muy complicado, la experiencia resulta "satisfactoria porque conlleva la recuperación de una de las pinturas más importantes que tenemos del siglo XVII en Canarias". En este sentido, este concepto más amplio de restauración "repercute en una nueva valorización de la obra".

Con respecto a la participación de la pieza pictórica en la exposición, Pablo Amador afirma que "se le han hecho los tratamientos adecuados para que la obra esté en buen estado, sobre todo de carácter visual, para que sea exhibida", aunque espera volver a retomar su restauración cuando el cuadro regrese de la Península para ver qué "intervenciones concretas requiere".